

Un nuevo 'Niño' de Salzillo

A NEW 'CHILD' BY SALZILLO PAGE 156



ars
80

**TRIBUIDO A
FRANCISCO SALZILLO
Y ALCARAZ**

Niño Jesús de la Pasión.
Hacia 1727-1731.
77,3 x 36,5 x 26,6 cm
(sin peana). Madera
policromada. Fotografía:
Juan Sanz de la Hoz.

ESTA ESCULTURA responde al canon característico del Niño Jesús de la Pasión, que fue muy popular durante los siglos del Barroco en España. Cabe suponer que portara en su mano izquierda un lábaro o cruz y en la derecha un pequeño cestillo, seguramente de plata, con los atributos de la Pasión. Dicha vertiente iconográfica de carácter irreal y apócrifo encuentra en la producción escultórica murciana un extraordinario desarrollo, especialmente al amparo de Nicolás Salzillo, quien posee un extenso corpus de figuras infantiles.

La imagen participa de muchos de los rasgos que el maestro italiano afincado en Murcia materializó en obras de esta temática, en la que alcanzó logros particularmente singulares y preciosistas, fruto de su cuidada formación napolitana. Una maestría en la representación anatómica que heredó su hijo Francisco, quien a su vez sumó a la misma otras particularidades, como el gusto por el pequeño detalle, el suave modelado de sus formas y el encanto o gracia de la gubia del artífice francés Antonio Dupar (asentado en Murcia durante la década de los años veinte del siglo XVIII). Precisamente esas dos formas de entender la escultura —la de su padre Nicolás y la de Dupar— quedan perfectamente materializadas en este desnudo, cuya realización debe encuadrarse en los primeros años de actividad de Francisco Salzillo. Lo corrobora su vínculo estilístico y técnico con obras documentadas de esa época, como el ángel del grupo de *Santa Lucía* de la iglesia de San Bartolomé de Murcia.

La composición tiende a marcar los aspectos más naturales y emotivos de la infancia, disponiéndose en el habitual contraposto, conforme a unos volúmenes redondeados y ritmos abiertos, pautas que evocan los tratamientos propios de la escultura granadina encarnada por José Riusueño (su autoridad escultórica aprehendida por Salzillo ya fue señalada por el profesor Cristóbal Belda cuando abordó la figura de la *Virgen Niña* que hoy se encuentra depositada en la iglesia de Santo Domingo el Real de Murcia). El rostro,

mofletudo y de facciones delicadas, se enriquece con unos grandes ojos de cristal con restos de pestañas naturales que generan esa mirada ensimismada, pero a la vez viva y serena. Otros rasgos distintivos que lo vinculan directamente con el artífice murciano son la suave inclinación de la cara, la boca entreabierta de carnosos labios que dejan entrever unos exquisitos dientes y la sensación húmeda de la profundidad propia de la cavidad bucal. Todos ellos son rasgos que, con el tiempo, Salzillo consolidaría en su quehacer artístico, como también ha indicado el mencionado profesor Belda.

Como obra temprana que es, el autor todavía se encuentra sujeto al magisterio ejercido por su padre; así se rebela en el tratamiento de los gruesos mechones de pelo, de profunda gubia. Además, apreciamos cierta tendencia a lo geométrico, que no refleja todavía la soltura y el ensortijamiento de sus creaciones posteriores. De hecho, esta forma de trabajar el cabello, al igual que el rebotamiento de la volumetría del pelo sobre la cabeza, se advierte también en esculturas similares de su primera etapa. Es el caso de las figuras que componen el grupo de la *Virgen del Socorro* de la Catedral de Murcia o el de similar temática de la Colección Fernando Guerao, expuesto en la muestra *Maestro y amigo de enseñar: Salzillo y escuela*, celebrada en Lorca en 2022.

Asimismo, hay que sumar un cuerpo no carente de majestuosidad, con aplomo, bien proporcionado y el mórbido encanto de lo infantil. Destaca su modelado potente, de redondeados y sugerentes planos que inciden sobre todo en los pliegues de la piel, de un acentuado naturalismo. Todo ello, enriquecido por unas sonrosadas policromías. En definitiva, se trata de una obra de juventud de Francisco Salzillo de gran calidad que expresa perfectamente las diferentes ascendencias que configuraron la base de su vitalidad artística, desarrollada con extraordinaria energía a partir de entonces. **Dr. Manuel Pérez Sánchez y Dr. José Ignacio García Zapata. Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Murcia.**

